

# ¡¡A LAS DOS!!

A las tres  
será ella.

PERIODIQUITO INCOLORO.

SEGUNDA PARTE DEL PERIODIQUITO «¡A LA UNA!»  
(TRADUCCION DIRECTA DEL FRANCÉS)

¿Eh?

¿Quién es ella?

AÑO 1869.

MADRID, 5 DE MARZO.

NÚM. 6.º

## AL PUBLICO.

Otra vez, amado público, tengo que recurrir á tu benevolencia para suplicarte que dispenses mi nueva falta. Te juro por San Francisco y por los dos Santos Juanes, que no es mía la culpa si abuso tan á menudo de tu longanimidad. Pero como no quiero parecerme al Gobierno que felizmente nos rije, suprimo los ofrecimientos que no he de cumplir y me reservo el derecho de recompensarte cuando quiera y pueda.

## ¡ALERTA, REPUBLICANOS!

No somos republicanos; pero somos liberales y, por consiguiente, amigos de tomar el sol que más calienta; este sol, segun nuestras noticias y segun el efecto producido en el país y en el Congreso por la eleccion de ministros que ha hecho el duque de la Torre, es el sol de la república. Asi, pues, como *por ahora*, vemos asomar en el horizonte los rayos del astro republicano, queremos hacernos amigos del partido dándole un consejo, cuya buena intencion será justificada muy en breve por las circunstancias.

Patriotas exaltados que deseais sinceramente el bien de la patria, ¡alerta! Observad la conducta de la minoria republicana del Congreso: estad en guardia: no os dejeis alucinar por brillantes promesas ni por magníficos discursos: aquellos en quienes más confiais son quizás los mismos que tratan de venderos: bien pueden ocultarse las viboras bajo montones de flores: los hombres que retroceden, los que vacilan, los que pronto os abandonarán, son aquellos que no han expuesto su cabeza por el triunfo de vuestras ideas, son aquellos que no han de exponerla nunca.

Observad, vigilad, desconfiad: si dentro de un mes, si antes, acaso, no ha habido traidores entre vosotros, creed: pero, hasta entonces, estad alerta; no os entregueis sin defensa al lobo disfrazado de cordero.

¿Quereis que pronunciemos un nombre? ¿por qué no? nuestros ataques son hijos de una sospecha que consideramos muy fundada: al señalar con el dedo á los hombres de quienes se duda, no ofendemos su reputacion, no queremos ofender su honra, que quedará incólume si los hechos vienen á desmentir nuestras palabras. Estas son un avi-

so, un alerta que el partido republicano podrá apreciar como guste. Hé aqui, pues, los nombres: ahora, observad:

DON EMILIO CASTELAR.  
EL MARQUES DE ALBAIDA.

## REVISTA DE CASAS DE JUEGO.

(Continuacion.)

La última novedad ha sido el petardo que soltó un jugador en el templo de la CARRERA DE SAN GERONIMO, NÚM. 52.

El éxito de este *albúr* no ha podido igualar al de Alcolea, por lo cual el club de petardistas se propone cambiar de sistema empleando las bombas Orsini en lugar de los petardos.

No hay para qué decir que la autoridad continúa impasible.

En vista del apoyo decidido que el delicioso juego del monte encuentra en todas partes, multitud de *banqueros*, *amarristas*, *orejeros*, *cucas*, *chulos* y *pillastres*, se han acercado á nuestra redaccion dándonos las gracias por la propaganda que hacemos en su favor, pues desde que se publicó nuestra primera *Revista*, ha aumentado considerablemente el número de *primos*.

Aunque este periódico no acostumbra á publicar anuncios gratis, seducidos por la santidad de la causa, no tenemos inconveniente en continuar anunciando los templos montaraces, siquiera sea para difundir entre los fieles la buena doctrina y excelente moral del *catecismo de la canalla*.

Siguen, pues, los anuncios, con el aumento de costumbre:

- Núm. 1. Calle de Izquierdo, 11, principal.
- Núm. 2. Calle de Alcalá, 10, pral.
- Núm. 3. Calle de Alcalá, 18, pral. izqda.
- Núm. 4. Pasaje de Murga, 2, 2.º
- Núm. 5. Café de San Carlos, calle de Atocha.
- Núm. 6. Calle de Alcalá, 44, pral.
- Núm. 7. Calle de Izquierdo, 2, pral.
- Núm. 8. Carrera de S. Gerónimo, 23, pral.
- Núm. 9. Carrera de S. Gerónimo, 32.
- Núm. 10. Calle de Cedaceros, 3, pral.
- Núm. 11. Café de S. Antonio, calle del Pez (borreguitos).
- Núm. 12. Calle del Carbon (una risita muy inocente).

## EPITAFIOS GENERALES.

### PARA LA TUMBA DE UN GENERAL,

(cuando se muera)

Imitacion de Quevedo.

Fué nécio, simple y sábio, todo junto:  
fué pájaro de cuenta, largo y pinto:  
fué traidor por costumbre y por instinto,  
y á más de un inocente hizo difunto.

Dió su dictámen en cualquier asunto:  
fué pastelero y liberal retinto:  
quiso táctico ser, y salió quinto;  
y es de torpe ambicion vivo trasunto.

Soberbio, desleal, bajo, envidioso,  
el acero, en sus manos, era caña:  
tambien quiso ser rey, mas hizo el oso.

Famosa posicion tuvo en España,  
que sólo aquí pudiera ser famoso,  
y muerto chupa, y enterrado araña.

### PARA EL MAUSOLEO DE OTRO GENERAL.

Aquí yace un corazon  
unionista-liberal  
que siempre supo hacer mal  
en favor de su ambicion.

Tuvo suerte y decision:  
á todo el mundo dió palo,  
y si á un Duque no le igualo,  
por que vale mucho ménos,  
sus errores hizo buenos  
otro Duque algo más malo.

### PARA EL SEPULCRO DEL ALMA

DE OTRO GENERAL.

(cuando la entregue.)

Un alma yace olvidada  
en este oscuro rincon;  
su dueño fué un señoron  
elevado de la nada.

En medio de su camino  
pesóle más de una vez,  
y al fin la dijo: «¡pardiez!  
»si he de seguir mi destino,  
»Ya que mis pasos enredas  
»y me detienes impía,  
»aquí te suelto, alma mia,  
»y arréglate como puedas.»

Libre ya de este registro,  
lanzóse al mundo el cuitado:  
fué liberal, moderado,  
y progresista, y ministro,  
y valiente campeón,  
y adulator de sus reyes,  
y asesino de las leyes,  
y jefe de insurreccion.

Y mientras sigue sin calma  
en su carrera brillante,  
cuando pasa un caminante  
le dice á gritos el alma:  
—«¡Oh, tú! si, yendo á Madrí,  
»encuentras á mi Señor,  
»suplicale, por favor,  
»que no se acuerde de mí.»

### PARA LA LOSA DE OTRO GENERAL,

(recien nacido.)

Aquí yace, satisfecho  
de su cara y su bigote,  
un mozo de chafarote  
y de los de pelo en pecho.





Nunca logró ser derecho;  
el alma tuvo torcida;  
hizo una mala partida  
á su dueño más leal,  
y se nombró general  
á las tres horas de vida.

#### PARA EL SARCÓFAGO DE OTRO GENERAL.

Fueron coco de matones  
sus terribles bigotazos,  
y rebañó sus galones  
á fuerza de garrotazos  
y á fuerza de insurrecciones.

#### PREGUNTAS INOCENTES.

¿Quién mandaba en España desde 1858 á 1862?

¿Cuántos empleos nuevos ha dado el gobierno provisional?

¿En cuántos maravedises se ha aumentado el presupuesto de la Guerra desde que manda el general Prim?

¿Cuántas circulares tiene en prensa el ilustrado Sagasta?

¿Cuándo se le dora el pico  
al Demóstenes de Vico?  
¿Habrás digerido el mico?

¿Han parecido las botas del general Echevarría?

¿Cuántas veces se ha sublevado el general Serrano?

#### DE LOS ARREPENTIDOS

DEBE SER EL REINO DE LOS CIELOS.

Carta que en caló de pego,  
que es la lengua más usada  
en la villa de Madrid  
desde que hay honra en España,  
dando voces y suspiros  
dirige la MADRE PATRIA  
á DOÑA REVOLUCION  
DE SETIEMBRE, la serrana.

«Reniego de Belcebú,  
y de quien me hizo jugar  
hasta el punto de apuntar  
á una carta como tú.

«Me eras ¡ay! tan necesaria,  
tanto tu cara mentía,  
que en sueños siempre te vía  
encima de la contraria.

«Por tu palo suspiré,  
por él quise columpiarme,  
y tú has venido á doblarme  
aunque no me retiré.

«Cual jugadora inexperta,  
calculé que, de seguro,  
daba tres golpes á un duro  
al verte asomar en puerta.

«Del albur me pasé al gallo,  
y ofuscada por tu grey,  
aunque siempre he sido rey,  
me decidí á ser caballo.

«¡Caballo fui! ¡suerte impía!  
¿habrá amargura más honda?  
pensé que eras bizcarronda  
y sales contrajudía.

«Jugaba limpio á tu lado  
y otro me gana con pego;  
copo, siguiendo tu juego,  
y á lo mejor has quebrado.

«Con el designio más noble  
te apunté una pelotilla  
pensando que eras sencilla,  
y ahora veo que eres doble.

«Creendo que en dos jugaba,  
te cargué con interés,  
y ahora veo que era en tres  
lo que en dos solicitaba.

«Me caso con tu figura  
para dar tres golpes ciertos,  
y viene un levanta muertos  
á soplarme la postura.

«¡Malhaya la suerte vária  
y quien juega confiado!  
¿es decir, que yo he cortado  
para echarme la contraria?

«¡Carta desagradecida!  
¡ya que te quiebras de fijo,  
ni entro, ni copo, ni elijo,  
ni apunto más en mi vida!»

#### CABOS ATADOS.

Los nuevos refuerzos de tropas, que van á enviarse á Cuba serán aumentados con dos batallones de voluntarios ágiles de la Carrera de San Gerónimo, al mando del general Bum-bum, que tanta celebridad ha adquirido en Andalucía.

El Sr. D. Vicente Lopez y Lopez de Lerena, continúa sin novedad en su importante salud. Por supuesto; tan sordo y tan mudo como de costumbre.

Uno de los partes telegráficos expedidos desde la Habana decía que, aunque la situación no mejoraba, los ingenios seguían moliendo.  
Con que muelen ¿eh?

¿Si aludirá el referido parte á los ingenios españoles que llevó consigo el general Dulce para la revolución de Cuba?

Al nombrar el Sr. Ministro de Ultramar á don Luis Estrada, miembro de la Junta especial de Administración y Gobierno de las Islas Filipinas, ha tenido en cuenta el expediente que contra dicho señor se instruyó, y por el cual resolvió el Consejo de Estado que el Sr. Estrada no pudiera volver á desempeñar cargo alguno en las expresadas islas?

Lo dicho en el párrafo anterior, es completamente falso y destituido de todo fundamento.

¿Querrá decirnos el Sr. Ministro de Ultramar quién es el empleado cuyo proceder se censuró tan fuertemente en Real orden de 16 de Marzo de 1852, por ciertos proyectos de desestanco de tabacos en las Islas Filipinas?

El Sr. Rivas va á contratar para el próximo verano una compañía gimnástica de primera fuerza. Baste decir que, entre los clowns, figura el señor Olózaga, y entre los equilibristas el Duque de Montpensier.

Desde 1814 hasta 1869, ha habido en España treinta y seis sublevaciones militares. Nada más que TREINTA Y SEIS.

¿Cuántas habrá desde hoy hasta fines de 1870?

¿Cuánto dirán ustedes que se ha robado en España por diferentes empleados públicos, desde 1858 á 1862?

La friolera de 39.682,000 rs.

Muy pronto empezaremos á publicar un curioso paralelo de los méritos y servicios de los empleados cesantes y de los que les han sustituido, para que el país pueda hacer los comentarios.

Toda persona que quiera proporcionarnos datos para dicha publicación, recibirá gratis una suscripción de este periódico. Pero se advierte que los datos han de presentarse debidamente justificados.

Se salvó el país.

Ya no hay odiosos privilegios.

Ya no entran en el Retiro los coches de la casa Real, exclusivamente; ahora entran con igual exclusivismo, los coches de los ministros revolucionarios.

La calle de Bailén y la plaza de Oriente siguen concurridísimas.

Todo es ir y venir carruajes, entrar y salir caballos.

Cualquiera diría que Doña Isabel de Borbon está en Madrid.

Pues no lo crean ustedes: quien está en Madrid es otro que sólo tiene de Borbon cinco letras.

¿Querrán ustedes creer que tengo un capricho?

Pues sí, señores; tengo un capricho originalísimo, estupendo: el capricho de ver, si fuera posible, las cuentas que daría el Gobierno Provisional en caso de que alguien le obligara á darlas.

Desgraciadamente, el Gobierno Provisional no dá cuentas: lo que hace es contar cuentos.

Las sesiones de las Cortes Constituyentes siguen animadísimas: mientras se discute en el salón la felicidad de la patria, se arañan en las tribunas, se dán de palos en las puertas, y se llevan las capas de los periodistas que no conocen las costumbres españolas.

La grave y simpática figura del consecuente demócrata D. Nicolás María Rivero completa el cuadro.

No sabemos por qué, cuando el presidente del Congreso echa mano á la campanilla, nos acordamos de cierto alcalde de cierto sainete cuyo principal papel desempeñaba con singular gracejo el célebre actor Guzmán.

Inútil es advertir que este Guzmán no es de la familia de los Guzmanes de Prim.

Los de Prim son otros Guzmanes.

Continúa el ayuntamiento pagando jornales. Continúan los derribos y la traslación de espuelas de tierra.

En esto es en lo único en que se conoce que el gobierno es revolucionario.

Desgraciadamente ya no es provisional.

Sin embargo, sigue provisionándose.



## A LA UNION.

Cancion elegiaca.

Partido de la union,  
serie de ceros, mónstruo de ambicion,  
si así no me partieras  
el alma, cuando miro tus banderas,  
ni tanto te querría,  
ni con tal amistad te serviría.

En esto de partidos  
no estamos en España muy lucidos:  
los unos no hacen nada,  
otros viven de pluma, otros de espada,  
y al fin y al cabo vemos,  
que tú eres el mejor de los extremos.

Por lo mismo, sin duda,  
la suerte para tí fué siempre cruda;  
y aunque infinitas veces  
elevaste al Altísimo tus preces,  
yo tengo testimonio  
de que en el aire las cogió el demonio.

Bien quisiera alabarte,  
mas no sé, con verdad, dónde tocarte,  
porque eres tierno, puro,  
de condicion tan dulce, y tan maduro  
para cualquier halago,  
que, si te aprieto un poco, te deshago.

¿Quién disputa tu gloria  
escrita con carbon en nuestra historia?  
¿quién no ensalza tu fama  
que el orbe entero con asombro aclama?  
¿quién ¡ay! desdenaría  
un asiento á tu mesa cada día?

Insensato partido,  
si fueses cual debieras haber sido,  
si hubieras anhelado  
la paz y la ventura del Estado,  
nunca el suelo tiñera  
la sangre que deshonor tu bandera.

¿Qué buscas? ¿qué pretendes  
en esta tierra que á la incuria vendes?  
¿qué fraguas, iracundo,  
si aquí ya te conoce todo el mundo?  
¿qué espera tu cinismo,  
si ya eres el escarnio de tí mismo?

Partido de la union,  
serie de ceros, mónstruo de ambicion;  
si la gandería  
te ha dejado una sombra de energía,  
levanta el estandarte  
y vete con la música á otra parte.

## DIALOGO.

En un gabinete.

—Caballeros, ha llegado la ocasion de tomar  
la puerta: ya hemos comido bastante: los seño-  
res están convencidos de que no sirven ustedes  
para nada, y me han dado facultades....

—Yo no me voy.

—Ni yo.

—Ni yo.

—Ni yo.

—Yo me encuentro bien.

—Y yo tambien.

—Y yo lo mismo.

—Y yo.

—Pero señores, comprendan ustedes....

—¿Y la amistad?

—Hombre, usted sabe muy bien, que una co-  
sa es la amistad y el negocio es otra cosa.

—¿Quién hace caso de lo que dicen las come-  
dias!

—Pero como eso....

—Tiene razon: el compañerismo....

—Eso es: el compañerismo....

—Justamente: el compañerismo....

—Vaya, señores: si ustedes se empeñan en no  
marcharse, nos quedaremos todos: paciencia y  
barajar.

—No: barajar y comer.

—Eso es: adelante con los faroles.

—Y viva la gorra.

—¡Viva!

—¡Viva!

—¿Piensan ustedes comerse tambien el asa-  
dor?

—Hasta la sombra, hombre; hasta la som-  
bra.

—Todo sea por Dios. (Volviéndose á los que  
están detrás.)

Señores, no hay quien los eche. Sigue la ma-  
nancia.

## LA SALSA DEL POLLO.

Cinco republicanos discutian  
acerca de la salsa conveniente  
para guisar un pollo, que tenian  
ofrecido á su gente,

y ya casi comprado  
al pollero más cuco del mercado.

Uno votaba por la salsa negra,  
diciendo que era salsa peregrina,  
al decir de su suegra,  
persona de gran voto en la cocina.

Otro opinaba que la salsa blanca  
era el guiso más noble y necesario,  
porque lo afirma un arte culinario  
impreso el año mil en Salamanca.

Quién dijo que la salsa más sabrosa  
era la verde; quién, con argumentos  
de punta, demostró que ya no hay cosa  
como la roja salsa de pimientos.

Pero llegó al republicano quinto  
el turno, y exclamó guiñando un ojo:  
«disputa es esta que me causa enojo,  
»y que puede perder á los mejores  
»en confuso y torcido laberinto:  
»la cuestion olvidemos:  
»venga el pollo, señores,  
»y despues, de la salsa trataremos.»

## LOGOGRIFO.

Mi primera es el general Serrano.  
Mi segunda es el primer signo de música  
de la partitura de violon que se toca en el mi-  
nisterio de Hacienda.

Mi tercera, es la cuestion de Cuba.

Mi cuarta, una calabaza.

Mi quinta, un quinto.

Mi sexta, un pecado mortal.

Mi sétima, el ministro de Estado.

Mi octava, el Sr. Ruiz Zorrilla.

Mi novena, un infeliz.

Mi todo... es la parte más lastimosa.

## CHARADA.

¿A que no?

¿A que no adivinan ustedes cuál es el ani-  
mal más perjudicial, más general, más liberal  
y menos leal que se conoce?

Dentro de dos meses publicaremos la solu-  
cion de este logogrifo.

## MODAS.

Se espera de un momento á otro una nota-  
ble variacion en las modas.

Segun el último figurin, lo más elegante  
para caballeros es un *correeselaspela*, traje  
que ha hecho furor en el extranjero desde que  
se abrieron las Cortes en España.

Escriben de Lóndres, que en aquella capi-  
tal ha gustado mucho el vestido de *estremeci-  
miento de horror* que ha puesto en moda la con-  
desa de Reus.

Las damas inglesas, siempre apasionadas  
de lo sensible, cada vez que usan dicho vestido,  
se estremecen sin poderlo remediar.

Otro de los trajes más aceptados es el que  
se compone de gaban *Figueroa*, chaleco *hacien-  
da* y pantalon *calamidad*.

Tambien se lleva mucho el traje de entre-  
tiempo compuesto de frac *Sagasta*, bufanda *go-  
bernacion* y botines *melonar*.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA SITUACION.

1.º La comedia en cinco actos:

*Siga la breva.*

2.º El sainete:

*Al freir será el reir.*

TEATRO DE LOS CESANTES.

1.º Sinfonía de la ópera *El Hambriento*.

2.º El drama en tres actos:

*Dolor de estómago.*

3.º El fin de fiesta:

*¿En qué país vivimos?*

TEATRO DE LOS CALZONCILLOS.

1.º La parodia en un acto:

*Tacto de codos.*

2.º El fin de fiesta:

*Huéleme que va á haber palos.*

TEATRO DEL PROGRESO.

1.º La comedia de costumbres simples:

*Como el cangrejo.*

2.º La pieza:

*Parece mentira*

*que no nos la hayan dado todavía.*

TEATRO DE LOS AUSENTES.

4.º El melodrama en dos cuadros:

*Cero y van dos.*

2.º El sainete:

*A las tres será ella.*



R. I. P.

LA UNION DE LOS PARTIDOS

LIBERALES,

HA FALLECIDO

á consecuencia de una indigestion de presu-  
puesto.

El duelo se despide en la Presidencia del  
Consejo de Ministros.

Cubrirán la carrera los Voluntarios de la  
Libertad.

Se suplica á los reaccionarios que no dis-  
paren armas de fuego.

MADRID.—1869.

IMPRENTA DE C. MOLINER Y COMPAÑÍA,  
calle de Jesús, número 3.





